



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
22 de Abril 2023*

4 – PROFETA AMÓS: EL CLAMOR DE DIOS POR LA JUSTICIA COMO MARCA DE LA VERDADERA RELIGIÓN

*Estudio de la semana: Amós 5: 1-27
Pr. Neri Graciano Leite*

TEXTO BASE: *"Buscad lo bueno y no lo malo, para que viváis; y así Jehová Dios de los ejércitos, estará con vosotros, como decís. Aborreced el mal, amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José" (Amós 5:14 y 15).*

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: analiza cómo el profeta denuncia la religiosidad vacía y la decadencia moral y espiritual de Israel. La prosperidad material no siempre es sinónimo de bendición, el Señor reprocha toda forma de injusticia y corrupción.

Para su devocional semanal:

Domingo: Mateo 18:26-30

Lunes: Mateo 21:12-13

Martes: Mateo 22:17-21

Miércoles: Mateo 22:36-40

Jueves: Mateo 7:21-23

Viernes: Mateo 6:19-21

Sábado: Mateo 5:3-10

INTRODUCCIÓN

Justicia y comunión, ¿cómo afrontar este asunto en un ambiente de tanta perversidad, egoísmo y desprecio por la Palabra de Dios? **“El peor ciego es aquel que no quiere ver”**, este dicho popular expresa el momento que vivía Israel en tiempos de Amós.

Sobre Amós, *David Allan Hubbard* comenta que:

El abuso de poder en el ámbito social y las concesiones al paganismo en el ámbito religioso fueron los dos pecados dominantes que Amós denunció. La mayor culpa la tenían los poderosos, los que poseían tierras, los ricos y los influyentes, en fin, el liderazgo, que no sólo había corrompido a los desfavorecidos para alejarlos de la adoración obediente a Yahvé, sino que también les había quitado sus tierras, confiscado sus bienes, violaron a sus mujeres, y en el medio los estafaron en los negocios. El rugido del león fue un "no" divino, anunciando a través del profeta ante todos los aspectos básicos de la vida política, social, económica y religiosa de Israel.¹

En el reinado de Jeroboam II sobre Israel, hubo gran injusticia social, religiosidad vacía, decadencia moral y ceguera espiritual de una nación que a pesar de ser materialmente rica, estaba espiritualmente arruinada.

En este contexto, Dios levanta a Amós, vaquero y cosechador de sicómoros, para profetizar contra Su pueblo. Amós denuncia la corrupción moral y espiritual, de los poderosos y de los líderes en general que se enriquecían cada vez más a través de la explotación de los pobres y desfavorecidos. Profetiza el inevitable juicio divino, que destruiría tanto el altar como el palacio, la supervivencia de la dinastía de Jeroboam II y la continuidad política del reino del norte (Israel) estaban contados, como indica el propio texto sagrado: **“Porque yo sé que vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres”** (Amós 5:12).

¹ HUBBARD, David Allan. **Joel y Amós - introducción y comentario**. Edições Vida Nova – Série Cultura bíblica. São Paulo/SP, 1996. p. 99.

INFORMACIONES SOBRE EL PROFETA

Amós probablemente significa "portador de carga" o "portador de fardos" (derivado del verbo *āmas*, "levantar una carga, llevar")². Un hombre que tiene una carga sobre sí busca llevar esta carga a los dueños correctos, entre estos, el mayor peso recae sobre la nación de Israel. Un peso que se pone sobre sus hombros para denunciar con valentía al pueblo.

Amós vivía en una región pobre del sur de Palestina (ciudad de Tecoa) cerca de Belén de Judá, en el reino de Judá.

Amós era un hombre de campo, no educado en las escuelas del profeta y sin ningún linaje o correlación con los profetas (Amós 7:14-15), pero Dios lo llama de Judá para ir al reino de Israel, otro reino, otra jurisdicción política, para profetizar el juicio de Dios contra las prácticas pecaminosas de Israel. Además, también profetizó contra otras 7 naciones, Siria, Filisteas, Tiro, Edom, Amón y Judá, pero principalmente contra la nación de Israel.

Amós era un "portador de cargas", lo que reflejaba mucho en su mensaje, como era así el pueblo, sus cultos se habían convertido en una "carga para Dios".

SU CONTEXTO

El gobierno político se ha vuelto completamente corrupto, al igual que el gobierno religioso. Israel estaba inmerso en una religiosidad puramente ritualista que agradaba a los hombres, pero se distanciaba de Dios. Sus prácticas de cultos paganos y cultos superficiales lograron camuflar el abandono de una sociedad cuyo corazón estaba endurecido: *"Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas"* (Amós 5:21). Dios no escuchó las alabanzas de la élite porque no escuchó los clamores de misericordia de la clase empobrecida, miserable y explotada, que se hundía cada vez más en los préstamos abusivos cobrados por la clase alta de Israel: *"Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos"* (Amós 5:23).

¿Qué haces cuando la justicia ya no habla de comunión? El egoísmo, el lujo exagerado y la explotación de los ricos en Israel dejaron a Dios con una sola opción, el juicio eminente: *"Y en todas las viñas habrá llanto, porque pasaré en medio de ti, dice Jehová"* (Amós 5:17). Amós se levantó en un momento de gran crecimiento económico para Israel y Judá, pero en medio del caos moral, social y religioso.

De acuerdo a *L. Alonso Schokel – J. L. Sicre Diaz*,

² Archer, Jr. Gleason L. **Merece confianza el Antiguo Testamento**. Edições Vida Nova. São Paulo, SP 1974, p. 356.

“Gracias al comercio con Arabia, Fenicia, el Mar Rojo y las minas de cobre del Arabá, se produce una prosperidad desconocida desde tiempos de Salomón. La población alcanza su mayor densidad en este siglo. Los edificios son espléndidos y lujosos. Aumentan los recursos económicos y agrícolas y florece la industria textil y de teñido. Finalmente, el reino de Israel estaba mejor que nunca.

Sin embargo, esta prosperidad y bienestar escondía la descomposición social. La suerte de los ciudadanos modestos fue terriblemente dura y el Estado poco o nada hizo por paliarla. Hubo grandes injusticias y también un contraste brutal entre ricos y pobres. Este sistema, duro en sí mismo, se vio agravado por la ambición de los ricos y comerciantes, que aprovechaban los préstamos concedidos a los pobres para aumentar sus riquezas y dominios; falsificaron pesos y medidas, recurrieron a las artes legales y sobornaron a los jueces”³

“**El dinero corrompe**”. Este dicho era cierto en el reino de Israel. La prosperidad material no siempre es sinónimo de bendición. En nuestra cultura existe la tradición habitual de correlacionar bienes con bendiciones. Pero al analizar a los ricos de Israel, corruptos, supersticiosos y con todo tipo de inmoralidades, uno definitivamente se da cuenta que esa riqueza no era sinónimo de bendición. **Dios levanta a Amós para confrontar a este grupo perverso.** Amós profetizó en el siglo VIII antes de Cristo, cuando gobernaba el rey Jeroboam II y el sacerdote Amasías, líder de la religión falsa del Reino del Norte (Israel). Amasías era sacerdote del santuario en la ciudad de Betel. Había allí uno de los tres santuarios más importantes de Israel, los otros eran Gilgal y Beerseba. Expulsó a Amós de Israel, acusándolo de profetizar mentiras por dinero: *“Y Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá; y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino”* (Amós 7:12,13). Aunque Israel conocía a Dios, terminó pervirtiéndose y andando en sus propios caminos.

Este conflicto entre Amós y Amasías representa, en la actualidad, el conflicto entre la religión verdadera y la religión falsa, que busca desviar al pueblo de Dios de la verdad.

Mientras nos regocijamos en saber que Dios siempre levantará personas para defender la verdad, debemos estar atentos, pues siempre se levantarán “Amasías” para tratar de desviar al pueblo de Dios.

³ SCHOKEL, L. Alonso; DIAZ, J. L. Sicre. **Profetas II**. Editora Paulus. São Paulo, 2002. p. 982.

“Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.” (Amós 2:6-8).

La base de esta situación tiene su origen en el abandono de los caminos del Señor, en el abandono de Su ley que sustentaba a los más pobres (cf. Levítico 25:8-55), en la falta de responsabilidad moral y social **y todo esta situación tiene su origen espiritual.**

Si Dios no está en el centro del corazón del hombre, la decadencia es un hecho irremediable, pues el Señor no aprueba toda forma de injusticia y corrupción: *“Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante. Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad de salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.”* (Amós 5:2,3). La destrucción de Israel fue desastrosa en el año 722. Una derrota impuesta por Asiria, como castigo aplicado por Dios mismo.

Israel estaba inmerso en una religiosidad puramente ritualista que agradaba a los hombres, sin embargo se distanciaba de Dios. Sus prácticas de cultos [] del paganismo y cultos superficiales supieron camuflar la negligencia de una sociedad cuyo corazón estaba endurecido.

DIOS INSISTE EN EL LLAMADO AL ARREPENTIMIENTO

“Pero así dice Jehová a la casa de Israel: buscadme, y viviréis; y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha. Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consume, sin haber en Bet-el quien lo apague” (Amós 5:4-6).

¿Por qué fue el Señor tan enfático acerca de **Betel**? Allí vio Jacob a Dios (Génesis 31:13). ¿Qué hay de **Beerseba**? Fue donde Abraham, Isaac y Jacob tuvieron experiencia y comunión con Dios (Génesis 22:19), pero en los días del profeta Amós ya no tenía comunión con el Señor. En **Gilgal** tomaron posesión de la herencia (Josué 4:19-24), símbolo de victoria, posesión, bendición, pero se perdió el verdadero significado de la adoración. Lo que se puede ver aquí es un gran contraste, lugares que alguna vez fueron escenarios de bendiciones se han convertido en baluartes de adoración idólatra, trayendo maldiciones sobre el pueblo. Ellos mezclaron lo Santo con lo profano. La adoración, que es una

extensión de la vida y una fuente de fortaleza espiritual, se había convertido en “una carga para Dios” (Amós 5:21).

PUNTOS DE CONVERGENCIA CON EL NUEVO TESTAMENTO

Es posible resaltar la referencia de Amós 8:9 *"Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro"*, refiriéndose a las 3 horas de oscuridad cuando Jesús expiró (Mateo 27:45 y Lucas 23:44). En el discurso de Esteban en Hechos 7:42 repite el pasaje de Amós 5:25 citando la inclinación del pueblo a la idolatría. En otra cita (Amós 9:11 en Hechos 15:16) hablando de la restauración de la dinastía de David, aunque poco usada en el Nuevo Testamento, aún podemos encontrar su relevancia en varias referencias:

“En cuanto a más en el Nuevo Testamento aparece en referencias más o menos directas al texto de Amós. Romanos 12:9, que habla de odiar el mal y apegarse al bien, nos hace pensar en Amós 5:15. Los Gálatas, al sentirse incómodos con la sinceridad de Pablo (Gálatas 4:16), asumen una actitud similar a la censurada por Amós 5:10. La referencia en Efesios 5:16 al hecho que trascurren días malos recuerda a Amós 5:13 y Apocalipsis 10:7 comparte con Amós 3:7 la idea de que Dios revela sus consejos a los profetas.

Finalmente, hay una parábola en Lucas 16:19-31, la del hombre rico y Lázaro, que parece modelada en Amós 6:4-6. Ambos textos destacan la vida lujosa del rico y su despreocupación por las personas necesitadas.”⁴

Las profecías de Amós resuenan en el Nuevo Testamento y exhortan siempre a un pueblo que insiste en los mismos pecados, la injusticia social y la profanación de lo que es santo.

El Nuevo Testamento hace eco del profeta Amós cuando habla del amor al dinero, la verdadera adoración, la necesidad del arrepentimiento y la perfecta relación entre la justicia social y la verdadera religión. Son temas actuales, pero de los que ya habló Amós en sus días.

⁴ *Ibidem*, p. 990.

CONCLUSIÓN

Los sacerdotes silenciaron a los profetas, los gobiernos azotaron y mataron a los apóstoles tratando de impedir que proclamaran el Evangelio. Cristo mismo fue inmolado a causa de Su mensaje: *“y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”* (Mateo 3:2). Pero como en el ejemplo de Cristo y los apóstoles, Amós no se dejó intimidar: *“Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel”* (Amós 7:15). Esta fue la misión de Amós, y es nuestra misión, profetizar hasta los cuatro rincones de la tierra, predicando, amonestando, denunciando el pecado de este mundo y sin duda mostrando el camino del arrepentimiento y la salvación antes del “gran día”. , así como el propio profeta: *“Buscad lo bueno y no lo malo, para que viváis; y así Jehová Dios de los ejércitos, estará con vosotros, como decís. Aborreced el mal, amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José”* (Amós 5:14-15).

Hoy Dios continúa llamando a una humanidad rebelde al despertar espiritual ahora a través de su propio Hijo, antes de que llegue el gran día, *“y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”* (Mateo 3:2) *“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”* (Mateo 3:8) Si el pueblo no escucha este último clamor, no queda nada por hacer.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Qué pecados denunció Amós?
2. ¿Por qué consideró el Señor que la adoración en Israel era aburrida?
3. ¿Cuándo la prosperidad económica deja de ser una bendición?
4. ¿Cómo se puede considerar actual al profeta Amós en su mensaje, considerando los temas tratados en el Nuevo Testamento?

Pr. Neri Graciano Leite – Autor
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición